

Pondrán fuego sobre el altar

(Sin fuego no hay sacrificio)

El fuego era el medio por el cual Israel ofrecía sus sacrificios a Jehová. El fuego consumía todo tipo de sacrificio, fuera o no de animales, y hacía que el sacrificio ascendiera a Dios (Lev. 1: 9; 2: 10). Los panes sagrados o el incienso quemados ante Jehová en el lugar santo eran también presentados a Dios por fuego (Lev. 16: 13; 24: 7). Tal vez lo más importante, el fuego muchas veces acompañaba las apariciones de Dios, como en la zarza (Ex. 3: 2), como columna de fuego (Ex. 13: 21), en el monte Sinaí (Ex. 24: 17) y más tarde a Elías (1 Rey. 19: 12; Ez. 1: 5).

En el N. T. el fuego también se asocia con la presencia de Dios, **pero a través del Espíritu Santo y como un "bautismo de fuego" que purifica y convierte** (Mat. 3: 11; Hech. 2: 3). **el fuego del Espíritu Santo nos estimula y purifica, por lo tanto debemos cultivarlo** (1 Tes. 5: 19). Si bien Dios se ha brindado a nosotros de manera amplia y gozosa (Heb. 12: 18- 24), sigue siendo también fuego consumidor (Heb. 12: 29). Si bien todos los usos del fuego en la Biblia son instructivos, **es importante que tomemos conciencia de la presencia de Dios en nuestras vidas, como un fuego que nos purifica y anima. Este fuego interior nos moldea de forma que seamos cada vez más parecidos a Jesús.**

1a Reyes 18:22-26 y 18:30-40

22 Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres.

23 Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, **pero no pongan fuego debajo;** y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo.

24 Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; **y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios.** Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho.

25 Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, **mas no pongáis fuego debajo.**

26 Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.

30 Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; **y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado.**

31 Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre,

32 **edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová;** después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano.

33 Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña.

34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez,

35 de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja.

36 Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, **sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel,** y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.

37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos.

38 Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.

39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!

40 Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló.

1. Los sacrificios a Dios tienen que ser presentados con fuego.

Levítico 1:1-9

1 Llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda.

3 Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

4 Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya.

5 Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión.

6 Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus piezas.

7 Y los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego.

8 Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y la grosura de los intestinos, sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

9 y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová.

Levítico 9:22-24

22 Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo; y después de hacer la expiación, el holocausto y el sacrificio de paz, descendió.

23 Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión, y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo.

24 Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros.

1ª Crónicas 21:18 y 26

18 Y el ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David que subiese y construyese un altar a Jehová en la era de Ornán jebuseo.

26 Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto.

2ª Crónicas 7:1-3

1 Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa.

2 Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

3 Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre.

2. La oración se presenta con fuego del altar.

Levítico 16:12

12 Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

Apocalipsis 5:8

8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

3. El fuego purificador.

Hebreos 12:28-29

28 Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

29 porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Deuteronomio 4:23-24

23 Guardaos, no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido.

24 Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso.

Malaquías 3:2-4

2 ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.

3 Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.

4 Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.

Malaquías 3:2-4 (NTV)

2 Pero ¿quién será capaz de soportar su venida? ¿Quién podrá mantenerse de pie y estar cara a cara con él cuando aparezca? Pues él será como un fuego abrasador que refina el metal o como un jabón fuerte que blanquea la ropa.

3 Se sentará como un refinador de plata y quemará la escoria. Purificará a los levitas, refinándolos como el oro y la plata, para que vuelvan a ofrecer sacrificios aceptables al SEÑOR.

4 Nuevamente el SEÑOR recibirá las ofrendas que el pueblo de Judá y Jerusalén le lleven, como lo hizo en el pasado.

4. El fuego del Espíritu Santo.

Mateo 3:11

11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; **él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.**

Marcos 1:7-8 (RV1960)

7 Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado.

8 Yo a la verdad os he bautizado con agua; **pero él os bautizará con Espíritu Santo.**

Hechos 11:15-17

15 Y cuando comencé a hablar, **cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.**

16 Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: **Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.**

17 Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios.

5. Conclusión. (Permanecer en el Fuego)

1a Tesalonicenses 5:16-21 (RV1960)

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

19 **No apaguéis al Espíritu.**

20 No menospreciéis las profecías.

21 Examinadlo todo; retened lo bueno.

2ª Timoteo 1:3-7

3 Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día;

4 deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo;

5 trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

6 **Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.**

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

2a Timoteo 1:3-7 (NTV)

3 Timoteo, doy gracias a Dios por ti, al mismo Dios que sirvo con la conciencia limpia tal como lo hicieron mis antepasados. Día y noche te recuerdo constantemente en mis oraciones.

4 Tengo muchos deseos de volver a verte porque no me olvido de tus lágrimas cuando nos separamos. Y me llenaré de alegría cuando estemos juntos otra vez.

5 Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti.

6 Por esta razón, **te recuerdo que avives el fuego del don espiritual que Dios te dio cuando te impuse mis manos.**

7 Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor y timidez sino de poder, amor y autodisciplina.